

Jonathan Lamb

HACEDORES ÍNTEGROS DE LA PALABRA

Una introducción
a la Epístola de Santiago

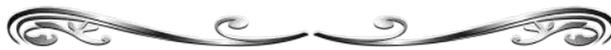


SERIE RECURSOS LANGHAM PREDICACIÓN

Sinopsis

Una de las preguntas más importantes que enfrentan los cristianos el día de hoy es «¿cómo puedo vivir una vida íntegra?» Teniendo en cuenta todo lo que decimos acerca de la fe cristiana, ¿es posible vivir una vida cristiana auténtica y que demuestre una fe que funciona? Luego de tratar una amplia gama de desafíos prácticos, como las pruebas y las tentaciones, la pobreza y la riqueza, la manera en que usamos las palabras, la paciencia que tenemos cuando sufrimos, nuestras luchas contra el mundo o nuestra naturaleza humana y el diablo, Santiago nos desafía a que nos volvamos discípulos plenos de Jesucristo.

El autor nos presenta una guía de estudio de la *Epístola de Santiago*. No pretende ser un comentario exhaustivo ni tampoco un libro técnico. Es, más bien, una guía muy práctica, así como la propia epístola. El autor explica que esta guía es una adaptación de una serie de sermones referidos a los aspectos prácticos de la vida cristiana. Concluye, junto con Santiago, describiendo el papel que desempeña la comunidad de fe en la vida de aquellos que siguen a su Señor, pero también en los que de alguna manera se han extraviado de la fe. Es un recurso valioso para el estudio personal o en grupo. Incluye preguntas para profundizar la reflexión, ideas prácticas y asuntos para mayor investigación.



Jonathan Lamb

HACEDORES ÍNTEGROS DE LA PALABRA

Una introducción
a la Epístola de Santiago



SERIE RECURSOS LANGHAM PREDICACIÓN

Hacedores íntegros de la Palabra

Una introducción a la Epístola de Santiago

Jonathan Lamb

Título original en inglés: Godliness from Head to Toe
Langham Preaching Resources, Carlisle, Cumbria, United Kingdom

© 2018 Jonathan Lamb

© 2018 Langham Preaching Resources

© 2022 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma
Primera edición impresa: abril 2022

Categoría: Religión - Estudios bíblicos - Nuevo Testamento

ISBN N° 978-612-5026-13-2 | Edición digital

ISBN N° 978-612-5026-12-5 | Edición impresa

Editado por:

© 2022 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Av. 28 de Julio 314, Int. G, Jesús María, Lima

Apartado postal: 11-168, Lima - Perú

Telf.: (511) 423-2772

E-mail: administracion@edicionespuma.org | ventas@edicionespuma.org

Web: www.edicionespuma.org

Ediciones Puma es un programa del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP)

Traducción y edición: Alejandro Pimentel

Diseño de carátula: Eliezer D. Castillo P.

Diagramación y ePub: [Hansel J. Huaynate Ventocilla](#)

Reservados todos los derechos

All rights reserved

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización de los editores.

Esta traducción se publica por acuerdo con Langham Publishing.

Salvo indicación especial, las citas bíblicas se han tomado de la Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

ISBN N° 978-612-5026-13-2

Introducción

A primera vista, la Epístola de Santiago aparenta ser una carta incómoda y alarmante. Se nos hace imposible ignorar sus insistentes exigencias a no solo escuchar la Palabra de Dios, sino también a poner en práctica lo que dice. Nos hace recordar la manera en que Jesús hacía preguntas directas: «¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les digo?» (Lc 6.46).

Sin embargo, si prestamos atención a lo que leemos, descubriremos escondidas por toda la epístola algunas promesas y estímulos importantes para aquellos que se han comprometido a seguir el camino de la obediencia constante. El llamado que nos ofrece no debe ser reducido a una serie de exhortaciones morales, porque de una manera constante nos hace saber que Dios viene en nuestro auxilio por medio de su palabra, su Espíritu y su pueblo. Nos da la seguridad de que Dios nos otorga su gracia para que vivamos según lo que exige de nosotros.

Cualquiera que se anime a enseñar o escribir respecto a la Epístola de Santiago, sentirá el peso de uno de sus tantos retos: «Hermanos míos, no pretendan muchos de ustedes ser maestros, pues, como saben, seremos juzgados con más severidad» (Stg 3.1). Hace unos pocos años atrás, estuve muy consciente de ello cuando tuve que preparar una ponencia bíblica para la Convención de Keswick, y ahora que preparo este estudio, me ha sucedido lo mismo. Deseo expresar mi gratitud a todos aquellos que me han brindado su apoyo por medio de sus oraciones durante mis predicaciones en torno al tema, así como para esta tarea

que tengo delante de mí. También quiero agradecer a mi esposa Margaret, quien pacientemente ha sabido enfrentar las tantas horas que he debido ausentarme para preparar este escrito.

Si bien el texto de esta guía de estudio se basa en una serie de sermones, los he adaptado para que, espero yo, logren animar y promover un mayor estudio individual y grupal de las Sagradas Escrituras. Obviamente, no solo debemos estudiar toda la Biblia, sino también llevarla a la práctica con rigor. De entre todos los libros de las Escrituras, quizá el de Santiago sea el único que de una manera especial nos invoca a vivir su contenido. Roguemos a Dios para que nos otorgue su gracia y determinación, a fin de que seamos íntegros hacedores de su Palabra.

Jonathan Lamb
Oxford, marzo de 2018

Cómo sacarle provecho a este libro

En este estudio bíblico desentrañaremos la Epístola de Santiago. Deberíamos esperar que, en una carta tan breve como esta, los temas se desarrollen de una manera secuencial y lógica. Sin embargo, descubriremos que hay temas similares que surgen a la superficie en varias ocasiones a lo largo del libro, lo cual recalca el propósito del autor por promover una vida cristiana práctica. Así como los muebles se fabrican con un acabado muy pulido al estilo francés, Santiago usa un estilo pedagógico elíptico o repetitivo que repasa temas familiares y de esta manera los refuerza y refina.

Si bien es cierto que a veces es difícil identificar en esta epístola la idea central de cada capítulo o sección, hemos tratado de expresar cada uno en torno a una idea que agrupe todas las demás. Cada una de estas ideas se relacionan con las distintas partes del cuerpo humano: los pies, las manos, los labios, el corazón y las rodillas. Lo hacemos para dar a conocer el propósito que Santiago tiene para que toda la vida cristiana manifieste una genuina imagen de Cristo.

Las preguntas que se incluyen en cada capítulo son útiles para que podamos identificarnos con los principios que se desarrollan en los comentarios respecto de nuestras propias vidas y contextos. Podrás usar esta guía para tus propias meditaciones devocionales o como parte de un estudio bíblico.

Cómo usar este libro para estudios individuales

Empieza con una oración y luego lee un pasaje bíblico específico junto con sus comentarios. Hazlo varias veces antes de leer las preguntas. Quizá sea valioso que escribas tus respuestas junto con otras ideas que se te vengan a la cabeza. Te será de mucha ayuda poner por escrito tus pensamientos porque te hará reflexionar acerca de los temas tratados y sobre el modo como se relacionan con tu propio contexto. También te servirá de aliento que repases lo que Dios te ha estado enseñando hasta este momento. Comparte con un amigo lo que vayas aprendiendo. Oren juntos para que seas capaz de poner en práctica todas estas nuevas lecciones en tu vida.

Cómo usar este libro en un grupo de estudio: consejos para la persona que lo dirige

Como antesala del estudio, dedícate a la oración y lee varias veces el pasaje específico de la Biblia y sus comentarios pertinentes. Recurre también a otras fuentes, como diccionarios bíblicos o comentarios, si tienes acceso a ellas.

Damos a conocer la idea central del pasaje al principio de cada capítulo, por lo cual debes promover dicha verdad en el grupo. Con ello en mente, decide a qué preguntas y actividades le dedicarás el mayor tiempo. Podrás también añadir preguntas que creas conveniente para tu grupo o contexto de tu congregación.

Antes de que la gente se reúna cada semana para el estudio bíblico, animálos a que lean de antemano el pasaje y sus comentarios. Asegúrate de dejar un tiempo al final del estudio en la sección «Para reflexionar», con el propósito de que los participantes del grupo puedan poner en práctica en sus propias situaciones lo que han aprendido.

Cómo predicar la Epístola de Santiago

Un consejo para los predicadores: este libro ha sido publicado por Langham Predicación, y en la actualidad hay movimientos de Langham Predicación en varias partes del mundo. Animamos a que los predicadores se concentren en tres preguntas, con la esperanza de que estos puntos de alguna manera se manifiesten en esta guía de estudio.

- En primer lugar, *¿estoy tratando el pasaje bíblico con fidelidad?*, ¿estoy dando a conocer el significado del pasaje con el fin de manifestar genuinamente el propósito original que el autor quería que entendieran sus destinatarios?
- En segundo lugar, *¿estoy siendo claro?*, ¿es adecuada la manera en que presento el mensaje para que los oyentes o lectores verdaderamente entiendan el ímpetu y el desarrollo del pasaje?
- En tercer lugar, *¿estoy siendo pertinente?*, ¿estoy comunicándome con las vidas de mis oyentes?, ¿les estoy demostrando la manera en que el pasaje bíblico se conecta con los retos de sus vidas personales, familiares y eclesiales?, ¿logro corresponder a las actitudes y el modo de ver la vida de su cultura?

Se trata de tres preguntas muy pertinentes para todos los que deseen explicar algún pasaje de la Biblia, ya sea en la predicación, en grupos de estudio o en conversaciones individuales.

Primera parte

***Los pies que andan por el
camino de la sabiduría***

SANTIAGO 1

Los pies que andan por el camino de la sabiduría

Introducción a la primera parte

Hace poco leí acerca de un piloto que practicaba maniobras de alta velocidad en un avión de caza. Había dirigido la aeronave en la dirección que él creía que era de ascenso empinado, pero en realidad se estrelló contra la tierra. El piloto ignoró el hecho de que volaba invertido. El que contó la anécdota nos dice que es una especie de parábola para nuestros tiempos, cuando vivimos a altas velocidades, pero ignoramos si vamos al revés o al derecho. De ello se trata el problema de vivir la vida sin referentes externos.

Las preguntas más básicas que la gente se formula cada vez más en nuestros tiempos son las siguientes: ¿cómo debo vivir mi vida?, ¿dónde están los referentes externos?, ¿será que hay alguna brújula moral que pueda usar para decidir qué es lo correcto o lo incorrecto?, ¿cuál es el marco de referencia que dirige mi vida?

Durante la más reciente crisis económica mundial, hubo muchas quejas respecto de la gente que no obedece las reglas, pero no tanto sobre los dirigentes que demuestran no tener los valores morales más básicos. Un ministro del Gobierno inglés, que había sido nombrado para fiscalizar el desorden financiero de la ciudad de Londres, afirmó que la banca «carecía alarmantemente de un claro propósito moral». Y parece que esto es el elemento que falta: un *marco de referencia moral* que dirija nuestros juicios de valor.

No hace mucho, hubo un acalorado debate en torno a un folleto informativo del Gobierno del Reino Unido en torno a la educación sexual. Las recomendaciones del folleto rogaban encarecidamente que los padres de familia debían evitar aconsejar a sus hijos respecto de las diferencias entre lo correcto y lo incorrecto. Más bien, afirmaba que el consejo debía ser imparcial. Uno de los diarios citó las palabras de uno de los psicólogos que defendía dicha recomendación: «No sabemos qué es correcto e incorrecto; lo correcto y lo incorrecto son asuntos relativos».¹ Esta postura es como si jugásemos al fútbol sin arcos para el portero. Uno podría hacer malabares con la pelota e incluso realizar unos pases espectaculares, pero ¿de qué serviría todo ello? A la mayoría de la gente le concierne lo correcto y lo incorrecto, pero no tienen a su disposición una guía que los ayude a determinar las categorías morales para tomar decisiones.

Mucha gente joven sospecha que nuestras sociedades enfrentan estos asuntos morales como pueden, y se las ingenian para resolverlos.

¿Se te ocurren algunos ejemplos de tu contexto donde te queda claro que tu sociedad o comunidad sufre de confusión moral y espiritual?

¿Crees que estos temas han logrado impactar también a los creyentes? ¿De qué maneras crees que ha sucedido?

Si nuestras sociedades sufren de confusión moral y espiritual, de dudas respecto a cómo vivir la vida, ¿cómo podemos los creyentes corregir esto? El gran reto que nos confronta cuando abordamos la Epístola de Santiago es el siguiente: ¿cómo podemos vivir sabiamente? Dado todo lo que decimos acerca de la fe cristiana, ¿cómo en realidad estamos viviendo?, ¿será que hay alguna prueba auténtica y creíble de la fe cristiana que realmente funcione? Respecto de ello, la Epístola de Santiago es muy pertinente.

La mayor preocupación de Santiago es cómo vivir de una manera íntegra, cómo reunir todos los aspectos de la vida. El apóstol desea ver que cada parte de la vida y de la comunidad manifieste la realidad de la fe cristiana. Quiere una fe que funcione.

La idea en torno a ser perfecto o íntegro aparece por toda la epístola y se presenta inicialmente en el capítulo 1, versículo 4: «Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada». A Santiago le encanta este juego de palabras. Los términos griegos «perfecto» e «íntegro» aparecen siete veces en la epístola (coincide con el número que representa la perfección).

Esta es la razón por la que hemos titulado esta obra *Hacedores íntegros de la Palabra*, porque a Santiago le interesa justamente ello. Si bien es cierto que es difícil clasificar bajo un tema cada capítulo de la carta, lo hemos hecho de esta manera:

Los pies que andan por el camino de la sabiduría
Las manos que cumplen las obras de la fe
Los labios que hablan la verdad
Los corazones que obedecen a Dios
Las rodillas que confían en la gracia de Dios

Esta invocación para vivir una vida cristiana íntegra es lo contrario a lo que Santiago llama una persona «indecisa e inconstante» (1.8). Más adelante, repasaremos esta idea varias veces. Santiago no quiere que lleguemos a un acuerdo con los valores del mundo. Más bien, debemos entregar nuestras vidas totalmente al Señor. Se trata de un llamado a tener integridad, a ser perfectos, es decir, a estar completos.

En los lugares donde suceden terremotos, es común realizar inspecciones de los edificios y puentes con el fin de comprobar la integridad estructural y verificar que todas las

piezas encajen donde se supone deben encajar. El concepto de integridad nos sugiere una vida muy bien integrada o armada, es decir, que hay coherencia entre las distintas partes de la vida de la persona. El sistema de valores que decimos tener da forma a cada área de nuestra vida, ya sea pública o privada. Gracias a ello poseemos una cohesión en nuestra personalidad y estilo de vida. Algunos afirman que un término equivalente a integridad es *shalom*, palabra hebrea que da a entender que la vida posee cualidad de integridad y armonía. Los creyentes que viven sus vidas según esta cualidad merecen la confianza de los demás porque sus palabras, su carácter y sus obras manifiestan consistencia. Cada área de sus vidas es coherente.

Quizá alguna vez hayas visto un noticiero de la *tele* en el cual la señal de video y audio no están en sintonía. Nos produce risa y se nos hace difícil tomarlo en serio cuando tratamos de relacionar lo que vemos con lo que escuchamos. Lo mismo sucede cuando la vida de una persona no concuerda con lo que afirma y por ello la dejamos de escuchar. Esto es lo que destruye la credibilidad. Pero, cuando los cristianos llevan a la práctica sus palabras y cumplen sus promesas y encarnan la verdad, entonces logran edificar la comunidad cristiana y expandir su misión. Tan solo esta cualidad puede transformar la vida de nuestras congregaciones y darle credibilidad al testimonio cristiano.

Sería una buena idea, ahora que damos inicio a nuestro estudio, que dediquemos un tiempo de reflexión y confesión en silencio mientras reconocemos las maneras en que nuestras vidas «no están en sintonía». Presenta ante Dios los asuntos que no tienen coherencia en tu vida. Ruega a Dios por su perdón y su gracia, y, mientras estudias la Epístola de Santiago, pídele que te ayude a cambiar.